

Perfil de Mohandas Karamchand Gandhi

El escritor indio Salman Rushdie escribió en un artículo sobre la personalidad de Gandhi que su nombre completo, **Mohandas Karamchand Gandhi**, podía ser traducido literalmente como “Esclavo de la Acción, Tendero de la Fascinación por la Luna”, para afirmar a continuación que el líder indio, uno de los protagonistas indiscutibles del siglo XX, “era un personaje tan rico y astuto como sugiere ese glorioso nombre.”

Gandhi nació como el menor de cuatro hermanos, un 2 de octubre de 1869 en Porbandar. Su lugar de nacimiento era una aldea a las orillas del golfo de Omán dentro de la región de Gujarat, al occidente del subcontinente indio. Su familia, de religión hindú, pertenecía a una casta de mercaderes, los Banias. Su padre era consejero de un gobernante local, mientras que su madre encarnaba el prototipo de mujer piadosa, dedicando mucho tiempo de su vida a la oración, el ayuno y la caridad.

Su familia invirtió mucho esfuerzo y cuidado en su educación. Cuando llegó a la edad adulta le enviaron a estudiar leyes a Inglaterra. De regreso de su anónima etapa como estudiante extranjero en Londres, con el título de abogado bajo el brazo, fracasó a la hora de desarrollar una carrera profesional exitosa en la cercana Bombay. Fue entonces cuando se encontró con un hecho que iba a cambiar su vida. Una empresa india afincada en **Sudáfrica** necesitaba los servicios de un joven abogado conocedor de las leyes inglesas. Gandhi, deseoso de cambiar de aires y escapar de la presión familiar, aceptó la oferta que le realizaron y partió en 1893, con 24 años, para el continente africano.

La situación de exclusión y discriminación en la que vivía la **numerosa colonia india** en Sudáfrica frente a los colonos europeos despertó la conciencia política de Gandhi, que decidió permanecer en el país para luchar en favor de los derechos de sus compatriotas. Durante varios años, el nuevo líder organizó mítines, preparó largos memorandos, coordinó la firma de manifiestos públicos y presidió numerosas delegaciones para presentar ante las autoridades sudafricanas y británicas las reclamaciones de la comunidad india. Cuando se dio cuenta del escaso resultado práctico de estas iniciativas, comenzó a buscar otras alternativas más eficaces.

Uno de sus grandes méritos en estos años de formación fue su capacidad para sintetizar diversas aportaciones, tanto de su propia cultura como de pensadores occidentales. Un ejemplo es la interpretación renovadora de Gandhi de ideas claves del pensamiento indio como la **ahimsa o noviolencia**, a la luz de su contacto con las obras de autores como el norteamericano Henry **Thoreau** y sus teorías sobre la desobediencia civil o los planteamientos de no cooperación con el mal del escritor y activista Lev **Tolstoi**.

En 1906 puso en marcha una nueva campaña de movilización de la comunidad india contra las leyes racistas del gobierno sudafricano, que bautizó con el nombre de **satyagraha**. El nuevo concepto agrupa dos términos sánscritos, la lengua sagrada de la India, *satya* (verdad) y *agraha* (fuerza). La **satyagraha** es por tanto *la fuerza que nace de la verdad*.

En la visión de Gandhi: el poder interior que cada persona posee para reivindicar una injusticia sin utilizar la violencia.

La aportación substancial de Gandhi consistió en dotar a un precepto religioso como la noviolencia de un contenido práctico en las esferas social y política, con el desarrollo de herramientas de acción que se aplicaban luego en la *satyagraha*, como la **no-cooperación** o la **desobediencia civil masiva**. Nunca antes estas ideas habían sido aplicadas de forma colectiva por cientos de miles de personas con un objetivo político. Estos métodos, sin emplear la violencia, generan de forma activa una oposición y un reto al gobierno mediante protestas simbólicas, el rechazo a cooperar o aplicando una interferencia directa y noviolenta a las propias acciones del gobierno.

En los diez años siguientes de su experiencia sudafricana, Gandhi comenzó a desarrollar en la práctica estos planteamientos, que luego trasladaría en una escala mucho mayor al movimiento indio por la independencia. De forma coordinada y consciente, miles de ciudadanos se negaron a pagar sus impuestos, incumplieron públicamente las leyes racistas y fueron a la cárcel para mostrar mediante su sacrificio la injusticia de las mismas. El gobierno sudafricano se vio forzado a negociar y finalmente en 1914 a decretar la Ley de Compensación India, en la que se recogían buena parte de las reivindicaciones del movimiento.

En enero de 1915, después de más de 20 años de ausencia, Gandhi regresa a la India. Nada hacía presagiar que un hombre casi ya en la cincuentena y escasamente conocido pese a sus éxitos políticos en Sudáfrica, iba a convertirse en menos de tres años en el **líder indiscutible del movimiento nacionalista**. Para ello manejó con maestría elementos simbólicos y populares, usando ideas de la tradición como la misma *ahimsa*, con las que el pueblo se podía identificar y comprometerse, pero reinterpretándolas con objetivos políticos. Su estilo carismático y su voto solemne de vestir hasta su muerte sólo con *khadi*, la ropa de algodón tejida a mano en los pueblos, para identificarse con los más desfavorecidos, lo convirtieron en un símbolo por sí mismo.

La lucha noviolenta de Gandhi contra el imperio británico estaba basada en la negativa influencia que el dominio europeo había generado en la India y en la necesidad de que los propios indios pudieran gobernarse a sí mismos para resolver los problemas económicos y sociales que los británicos no priorizaban debido a sus intereses coloniales. Para ello, contaba con atacar la vulnerabilidad fundamental del Imperio: su dependencia en la colaboración de los ciudadanos indios para mantener su poder. Para Gandhi unos miles de británicos no podrían imponer su voluntad, si los trescientos millones de indios actuaban de forma coordinada.

En el complejo proceso histórico que concluyó con la independencia de la India en 1947, las sucesivas campañas noviolentas lideradas por Gandhi se convirtieron en la herramienta política esencial para deslegitimar el entramado político e ideológico del Imperio británico y obtener crecientes cuotas de participación política, desde las que seguir presionando al gobierno británico hasta lograr el objetivo final.

A pesar de este singular triunfo, Gandhi no era fundamentalmente un líder independentista, sino **un reformador político y social** que propugnaba la igualdad esencial entre todos los hombres y mujeres y la necesaria lucha por los derechos de los más desfavorecidos, que en la India se identificaban con los habitantes de la mayoría de la India rural y con la casta de los intocables. En la reunión anual del Congreso Nacional Indio de 1920, al mismo

tiempo que se sentaban las bases de la lucha por la independencia, Gandhi puso en marcha su **Programa Constructivo**, un proyecto de reconstrucción socioeconómica de la India rural, históricamente desatendida por el poder, y en cuyas setecientas mil aldeas vivía la mayoría de la población india.

En los últimos años de su vida Gandhi dedicó la mayor parte de su atención a intentar evitar el enfrentamiento entre la mayoría hindú y la minoría musulmana, que precipitó finalmente la partición del subcontinente en dos nuevos estados, la India y Pakistán. Un extremista hindú, que consideraba estos esfuerzos de mediación una traición a su pueblo, acabó con su vida en enero de 1948. Su contemporáneo Albert Einstein, otro de los protagonistas indiscutibles del siglo XX, dijo tras conocer la muerte del líder indio, que las generaciones futuras apenas podrían creer que un hombre como Gandhi hubiera existido y que su vida sería un faro moral para las generaciones venideras.

El **legado** de sus ideas en la India puede encontrarse no tanto en la política convencional del partido del Congreso en el gobierno tras la independencia, sino en la imperfecta pero fértil trayectoria democrática del país y en el trabajo de numerosos movimientos sociales indios que para reivindicar una solución ante los más diversos problemas: malas condiciones laborales, falta de servicios públicos adecuados, deterioro medioambiental, derechos de la mujer...han tratado de seguir construyendo una alternativa política en las líneas del pensamiento gandhiano.

La independencia de la India constituyó un símbolo poderoso para otros movimientos nacionalistas opuestos al poder colonial europeo en Asia, Oriente Medio y África. En los años y décadas siguientes muchos líderes nacionalistas siguieron el ejemplo práctico que Gandhi y el Partido del Congreso habían desarrollado en el subcontinente, como una fuente de referencia política y de inspiración. Pero la **influencia de las ideas políticas** de Gandhi trasciende el marco de los procesos de descolonización y abarcan otros ámbitos más amplios. Esta capacidad de influencia se basa en que la experiencia de la *satyagraha* en Sudáfrica y la India constituyó el primer uso consciente, planificado y relativamente exitoso de la noviolencia como un método de lucha política, que podía implicar a miles de personas durante largos períodos de tiempo.

Su ejemplo ha servido como modelo para muchas de las experiencias políticas más interesantes del siglo XX: la lucha noviolenta contra el apartheid en Sudáfrica del Congreso Nacional Africano de Nelson **Mandela**; el movimiento afroamericano de los derechos civiles liderado por **Martin Luther King Jr.** en Estados Unidos en la década de 1960; los movimientos populares contra los regímenes comunistas en Europa Oriental de finales de la década de 1980 como el del sindicato polaco **Solidaridad**; el movimiento del "Poder del Pueblo" contra el régimen del dictador Ferdinand Marcos en la Filipinas en 1986; o las más actuales *revoluciones del arco iris* contra gobiernos autoritarios en Serbia, Líbano, Georgia, Ucrania o Birmania.

El nuevo paradigma de la *satyagraha* gandhiana y sus *experimentos* con la noviolencia abrieron la posibilidad de construir todo un nuevo repertorio de acciones para la lucha social y política a gran escala. Su difusión por los movimientos de cambio en el mundo entero desde la segunda mitad del siglo XX, ha incorporado la lucha noviolenta a la memoria cultural colectiva de la humanidad.

Para conocer más: bibliografía y enlaces en Internet

1. Libros de Gandhi

The Collected Works of Mahatma Gandhi, New Delhi, Government of India Publications Division, 1999. (Edición de los 98 volúmenes de las obras completas). Pueden consultarse gratuitamente en <http://www.gandhiserve.org/cwmg/cwmg.html>.

Gandhi publicó en vida cuatro libros significativos:

- *Hind swaraj*. Madras, Ganesh & Co., 1919.
- *Autobiography: the Story of my Experiments with Truth*. Ahmedabad, Navajivan, 1927.
- *Satyagraha in South Africa*. Ahmedabad, Navajivan Publishing House, 1928.
- *Constructive Programme: its meaning and place*. Ahmedabad, Navajivan, 1945.

Entre los libros en castellano y catalán con recopilaciones o textos de Gandhi destacan:

- *Mis experiencias con la verdad: Autobiografía*. Madrid, Eyras, 1971.
- *Mi socialismo*. Buenos Aires, La Pléyade, 1973.
- *Todos los hombres son hermanos*. Madrid, Sígueme, 1973.
- *La no-violència en la pau i en la guerra*. Barcelona, Ahimsa, 1983.
- *El Bhagavad Guita según Gandhi*. Buenos Aires, Kier, 1994.
- *Escritos esenciales*. Maliaño (Cantàbria), Sal Terrae, 2004.

2. Libros sobre Gandhi en inglés

ACKERMAN, Peter i **DUVALL**, Jack: *A force more powerful. A century of nonviolent conflict*. Nova York, St. Martin Press, 2000.

BROWN, Judith: *Gandhi, prisoner of hope*. New Haven, Yale University Press, 1989.

DALTON, Dennis: *Mahatma Gandhi: Nonviolent Power in Action*. Nova York, Columbia University Press, 1993.

FOX, Richard: *Gandhian Utopia: Experiments with Culture*. Boston, Beacon Press, 1989.

IYER, Raghavan N.: *The Moral and Political thought of Mahatma Gandhi*. Nova York, Oxford University Press, 1973.

PAREKH, Bikkhu: *Gandhi's Political Philosophy*. Londres, MacMillan, 1989.

3. Libros sobre Gandhi en castellano y catalán

ARIAS, Gonzalo: *Proyecto político de la no violencia*. Madrid, Nueva Utopía, 1995.

CAMPOS PALAREA, Rubén: *Gandhi: Política de la No Violencia*. Madrid, Libros de la Catarata, 2008.

DÍAZ-PLAJA, Aurora: *Ahimsa: la no-violència de Gandhi*. Barcelona, La Llar del Llibre, 1987.

DUCH I PLANA, Josep Maria: *L'altre Gandhi, l'espiritualitat d'un mite*. Lleida, Pagès, 2006.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, Emilio José. *Gandhi: experiencia de Dios y exigencia ética*. Bilbao, Desclée de Bouwer, 1999.

RAU, Heimo: *Gandhi*. Barcelona, Edicions 62, 1991.

WOLPERT, Stanley A.: *Gandhi*. Barcelona, Ariel, 2001.

WOODCOCK, George: *Gandhi*. Barcelona, Grijalbo, 1973.

4. Páginas web sobre Gandhi

<http://www.mkgandhi.org>

<http://www.gandhi-manibhavan.org>

<http://www.gandhiserve.com>

* Texto e información preparados por Rubén Campos